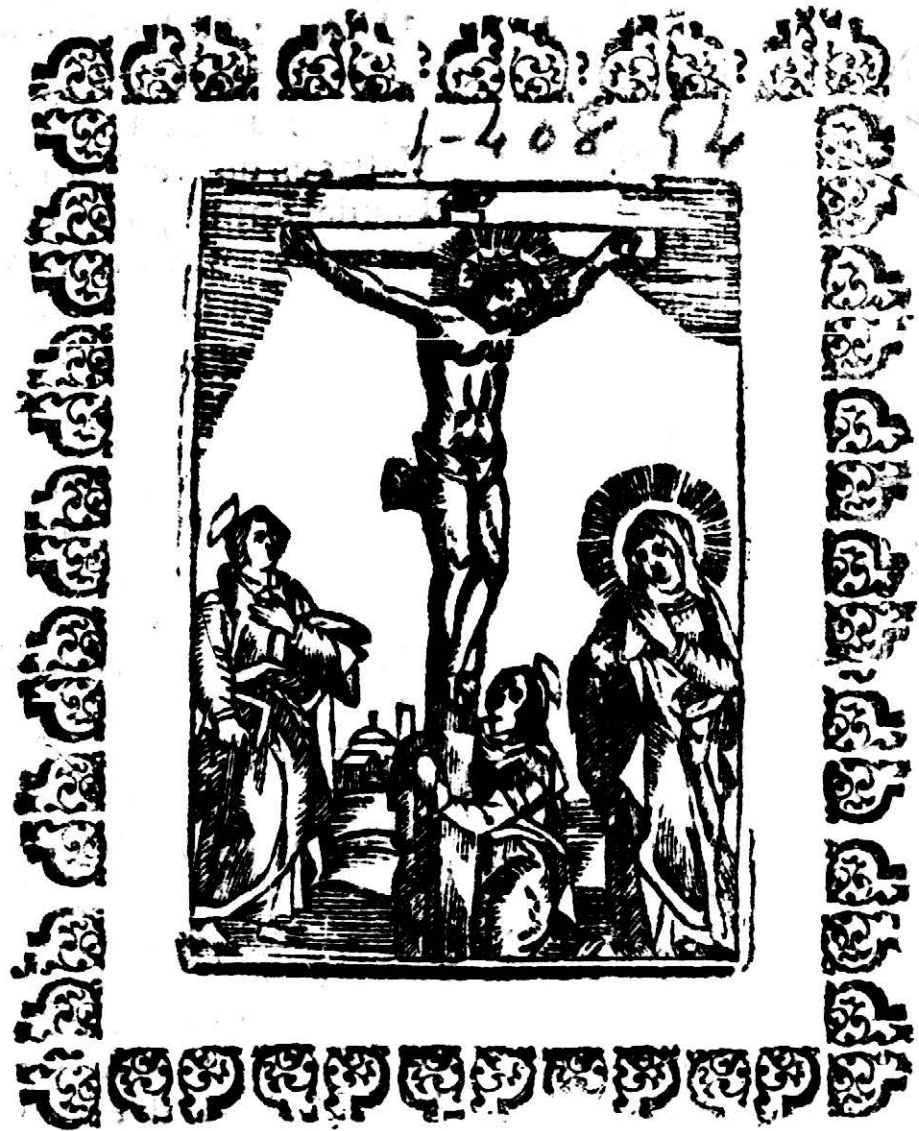


U

C<sup>2</sup> 123 / 27





**AVIENDO CAIDO EN VN CONDVCTO DE AGVA**  
*que corre a vn molino de la Ribera de Genil, vna muger viendola  
 en este riesgo, otra inuocò al Santissimo Christo que està en su  
 Capilla de señor S. Augustin, y entonces se dexuo la rueda, y que-  
 dò suspendida la que fluctuana, sucedió en la ocasion  
 del contagio que se padece en  
 Granada.*

**ROMANCE.**

**A** L Pie de vn verde obelisco  
 Esfera del Sol, adonde  
 Neuada cumbre le sirve  
 De abigò a sus resplandores,  
 Yaze del claro Genil

Profunda corriente, al golpe  
 Que de su blanca empuencia,  
 Copos que vertio recoge.  
 Abriles produce al margen  
 Quando diuidido rompe  
 De sus cristalinas venas,  
 Vna que delata en flores.

Vio.

Violento raudal se infunde,  
Que artificioso compone  
De su impelida tarea  
Los circulos mas velozes!

Alli, pues, arrebatada  
Viuierte afligida, vióse  
Naufragada quanto esfuerço  
A socorrerla se opone.

Atenta piedad la mira,  
Cuyo sentimiento noble  
Hizo para detenerla  
Remora de sus clamores,  
De Sagrado Crucifijo  
Se vale, porque atesora  
Beneficio, que a su Fe,  
De agua, y sangre corresponde.

Admitió el Diuino Autor,  
Su ruego en las fieles voces,  
Que aun antes de ser oidas  
Dedicó en aclamaciones.

Suspendió el marmol su curso,  
Y entre palidos colores,  
La estatua que viuifica  
Tambien se construye inmutable.

Restituyóla el del mayó  
Signo las admiraciones,  
Cinzeles en blanda piedra,  
Bariles en tierno bronce.

Nuevo a lumbro del poder  
Fue, que obedeciese docil,  
Para que su estrago firme  
Paligro, que la reforme.

Lagrimas de gozo exala  
Ternura que reconoce  
Dos veces en agua, y llanto  
Encendidos los fervores.

Vertió la rizada espuma  
De plata liquida, entonces  
Mares que a su centro vfanos  
Buelan quando menos corren.

La tierra, el fuego, y el ayte  
Emulos de sus fauores

Al puro cristal pidieron  
Contacto en que se acrisolara,  
Quien duda que fertilice  
Valles en que se dispone  
Raudal donde puso el Cielo  
Sus benignas atenciones.

Quizá en su corriente libra  
Frutos que abundantes logre  
De recuperadas mieses,  
Que al dorado Fstio sobren.

Del grande Augustino fue  
Cala donde se interpona  
Marauilla que no cupo  
En los terminos del Orbe.

De aquel Padre a quien su Autor  
Sabio concedió el renombre  
De luz que a la Iglesia sirve  
De triunfo entre sus blasones.

Atmósfera, y resplandezca  
Siendo para los honores  
De su Templo, esse milagro  
Quien a los demás corone.

Preferate, y sucesiuo  
Comunique, brilladóses  
Astros, cuyas influencias  
Nuestros achaques mejoran!

O Dulcísimo Iesvs  
Tu misericordia estorve  
Oy las emprendidas ansias  
Que afligen los coraçones.

Sensible llama se temple  
Siendo contra sus ardores,  
El agua en que tu pulsite  
Los ojos, quien la reuoque.

Su alegre armonia fuene  
Tanto, que al distante mouil  
Del firmamento se intimen,  
Sus claras veneraciones.

Y tu Criador Soberano,  
Que yate humanaste, oye  
La voz, que de mi silencio  
A tu infinitad se acoge.

F I N.

145-5

Libro II

de libro de la

de la ymagen

de la obra de la

4. 12

V.E.